

SIEMPRE me ha gustado el cielo, es como si me llamara. Por eso estoy sentado delante de mi ordenador con mi perro Hadar en mis piernas pidiendo plaza para entrar en la NASA.

Tengo mucho sueño, así que me voy a acostar. Voy a cambiarme y a ponerme el pijama, cuando un sonido muy extraño me sobresalta. Corriendo me giro, para ver qué había podido ser, pero todo parecía normal. Hadar estaba en la esquina tumbado, estaba el ordenador cerrado como lo había dejado y la cama deshecha. Intento convencerme de que ha sido el perro para no preocuparme, pero no lo consigo. Me dispongo a lavarme la cara pero, ¿quién es ese!? En el espejo se ve reflejado algo, o mejor dicho, alguien que no soy yo. Me acerqué un poco más y otra vez suena el ruido ese.

-Hola –dijo una persona con un aspecto demasiado extraño.

-¡¡Ahhhh!! –chillé yo alejándome del espejo lo máximo posible.

-Este es el proyecto Serar y te hemos seleccionado a ti –dice sin inmutarse– Debe seguir **ADELANTE**.

Kai